VIDA NACIONAL

Febrero 1944

EL PARTIDO COMUNISTA VENEZOLANO ha concentrado la atención política del mes de Febrero en forma casi monopolizadora

LOPEZ CONTRERAS, contra el cual enfiló el comunismo venezolano en la segunda quincena de Enero toda la poderosa máquina de su prensa, y la irritada voz de sus líderes, ha pasado repentinamente a figura de segundo término. No podía escapar a la perspicacia de los dirigentes comunistas que su campaña contra el expresidente había sido un paso en falso. Con la violencia de sus ataques, absolutamente desmedidos, y la injusticia fundamental de sus diatribas contra un hombre, que cuenta en su haber indudables méritos de gobernante en uno de los períodos más críticos de la historia de Venezuela, provocaron sencillamente una reacción favorable —muy venezolana— hacia el atacado y el perseguido. Un grupo considerable de hombres valientes y espíritus nobles y agradecidos expresaron personalmente y por la prensa —sobre todo en el diario **La Esfera**— su adhesión al General López Contreras; y los que pensaron desbaratar sus presuntos planes presidenciales para 1946, comprendieron inmediatamente que le habían preparado la más espléndida plataforma.

Con la sabia y precisa disciplina, que caracteriza a la prensa comunista, se ha hecho repentinamente un significativo silencio en la cuestión de López Contreras.

Para nosotros el ataque uniforme y virulento de la segunda quincena de Enero y el desconcertante silencio del mes de Febrero son igualmente aleccionadores. La máquina comunista funciona con perfección matemática.

EL RETORNO DEL GENERAL MEDINA de su gira por los Estados Unidos de Norteamérica constituyó, como ya lo habíamos anunciado, un triunfo indiscutible y un significativo suceso político.

Acción Democrática destacó sus dos dirigentes más representativos —Rómulo Betancourt y Andrés Eloy Blanco— para saludar al Presidente en el aeródromo de Maiquetía, pero se negó a participar en la concentración vespertina del Stadium Nacional el día 5 de Febrero. También se negó a enviar representante a la concentración el grupo estudiantil **UNE.** En cambio se adhirieron al acto: **Acción Nacional, el Partido Democrático Nacional** y las diversas secciones y organismos que controla el **Partido Comunista Venezolano.**

Entre todos los oradores descolló por su brillante y aplaudido discurso el Dr. Ernesto Silva Tellería, Director del Semanario **Aquí está.** Habló el líder y supo poner al rojo vivo el corazón de la masa, que prorrumpió en un rugido cuando el enérgico orador, con acento viril y desafiante, concluyó uno de los párrafos con el nombre de Stalin y otro con la reclamación de las relaciones diplomáticas con Rusia. Aquel rugido, y el tono de seguridad con que el orador hablaba de potencia a potencia al Presidente —"nosotros apoyamos, en el estado actual de la economía venezolana, el aporte del capitalismo..."— despertaron en muchos un saludable respeto ante el volumen de la organización comunista que avanza, crece y se impone en el pueblo, en los sindicatos, en la prensa, en la radio y en parte hasta en las letras...

Se ha afirmado posteriormente que el triunfo oratorio de Silva Tellería ha servido de toque de alarma y ha constituido un traspies en la cautelosa política de infiltración que venía siguiendo el comunismo venezolano.

EL BOLIVAR DE LOS COMUNISTAS fué el título de un artículo —que habrá de calificarse de histórico— escrito por Jesús A. Cova en El Heraldo —edición ves-

pertina— del día de Febrero. El novel académico de la Historia venía a delatar una obra rusa: **Nueva Historia de los países coloniales y dependientes,** escrita por cuatro profesores rusos de la **Academia de Ciencias de la U. R. S. S.** Acababa de llegar a Caracas un lote de la **Nueva Historia** en su segunda edición española en Iberoamérica. La de La Habana, Editorial Páginas. La primera, había aparecido en La Argentina, y, meses antes, había sido delatada en **El Universal** por Eduardo Carreño. Entonces nadie se preocupó del libro. Ha de atribuirse, pues, el éxito de la publicación de Cova a la oportunidad política en que llegaba.

Lo que sobre el libro y las declaraciones posteriores de los marxistas debe pensarse lo ha formulado SIC en el segundo editorial del presente número.

El libro ha venido a sumarse a una racha de recelo y desconfianza que el público va sintiendo hacia Rusia, en los mismos días en que **la llamada** (por sarcasmo o ingenuidad) **democracia rusa** atropella la sufrida y católica nación polaca, con gesto imperialista, y divide el Imperio soviético en repúblicas independientes, para contar con una abrumadora representación en la mesa de la paz, y encontrar la fórmula de anexionar a Rusia las futuras repúblicas soviéticas de Centro Europa.

LA FEDERACION DE ESTUDIANTES VENEZOLANOS (FEV) ha sido una de las víctimas del desconcierto político nacional, provocado por las tácticas comunistas de penetración en los organismos oficiales.

Actualmente la FEV se halla dividida en dos secciones, al parecer irreconciliables. Nadie ignora que en uno de los sectores predomina **Acción Democrática** y en el otro **Unión Municipal, aliada** —una vez más— con elementos jóvenes del **Partido Democrático Venezolano.**

No contamos con información suficiente para dirimir una cuestión que por días se va enmarañando en forma alarmante. Pero hay aspectos evidentes, que debemos dar a conocer a nuestros lectores.

Acción Democrática cuenta con organización más amplia en el Interior de la República, mientras **Unión Municipal** ha concentrado el interés de su férrea organización en los campos petroleros y en Caracas. En la hora de las elecciones de la FEV los Partidarios de **Acción Democrática,** cuyos candidatos eran los Bachilleres **R. Ramos Jiménez** y **A. Arreaza Sotillo** contaban con más votos de los seccionales del Interior. Ante este hecho, la llave paco-Pedevista: Brs. **Alirio Ugarte Pelayo** y **Vicente Emilio Oropeza** recurrieron a sumar votos de seccionales fenecidas o inexistentes. Delatado el fraude por los partidarios de Acción Democrática, el sector Paco-pedevista se retiró de la sesión y fueron llevados a las Presidencias **Ramos Giménez** y **Arreaza Sotillo.** En sesión disidente los paco-pedevistas eligieron también nueva directiva y quedaron al frente de ella **Alirio** y **Oropeza.**

Unos y otros se acusan hoy de fraude. No ha bastado para lograr su unión la intervención de Miguel Otero Silva y otros viejos fevistas. Los de Acción Democrática exigen prácticamente la rendición incondicional; y esta su seguridad y la actitud de los paco-pedevistas, que gestionan en todas las formas una avenencia honrosa, confirma en los espectadores la sospecha de que la razón estuvo efectivamente en el sector que eligió a Ramos Giménez y Arreaza Sotillo.

EL CONTRATO COLECTIVO, que ha propuesto y ha querido imponer la **Federación de autobuseros,** constituída en sindicato, (que controla Unión Municipal) a la Compañía **Colectivos Caracas,** ha sido el último y no el menos estridente grito de alarma que sobre el influjo comunista ha sentido la nación y el Gobierno.

El sindicato en forma agresiva y en amenaza de huelga reclama en dicho contrato que la Compañía **no pueda admitir ni despedir ningún obrero sin su permiso.** Esta cláusula, con otras muy avanzadas, llevaría a una dictadura del Sindicato: onerosa para la Compañía; peligrosa para el obrero, que quedaría, para poder trabajar, a merced de los líderes sindicales; y amenazadora para la ciudad, que en un momento dado podría quedar paralizada en sus medios de comunicación.

El Ministro de Trabajo ha pasado la cuestión —muy prudentemente— a una comisión de arbitraje.

LA REFORMA CONSTITUCIONAL es mientras tanto un enigma. Se ignora sencillamente la actitud definitiva que ante ella tomarán los legisladores que han de congregarse en Abril; o, mejor, la voluntad positiva o negativa que les manifestará sobre el asunto el Ejecutivo, cuyas órdenes se acatarán —en último término— mansa y sumisamente.